



Paisaje de Ayagaures (Foto del autor)

LAS AVES DE AYAGAURES

El pinar de Tirajana es hoy, quizá, la reserva florística más importante de Gran Canaria. Se trata de una zona típicamente sureña, tanto por sus peculiaridades zoológicas y botánicas como por sus aspectos geológicos. Posee, además de su rica flora endémica, la más interesante muestra de la ornitofauna de la Isla.

Concretamente el barranco de Pilancones -desde su nacimiento en el Morro de la Cruz Grande- esconde especies extinguidas de otras tierras o accidentales en todo el Archipiélago. La garza imperial (*Ardea purpurea*) ha sido observada en la Presa de Ayagaures el 23 de marzo del año en curso, lo que ya es un leve indicio de que en la frontera sur del barranco, muy cerca del hombre, reposan las aves migratorias más raras de Canarias.

Especies protegidas o en peligro, tales como el cernícalo vulgar (*Falco tinnunculus canariensis*), el gavilán (*Accipiter nisus granti*), el ratonero común o "aguililla" (*Buteo buteo insularum*), el pico picapinos de Gran Canaria o "pájaro carpintero" (*Dendrocopos major thanneri*) y el canario silvestre (*Serinus canarius canarius*), anidan e invernan comúnmente en Pilancones, es decir, son sedentarias de los bosques y sotobosques de Tirajana o mejor del futuro Parque Nacional de Ayagaures o de Pilancones. Estas aves necesitan urgentemente de un control riguroso que las proteja en todos los puntos de la isla; un control llevado a cabo tanto por el Instituto Nacional para la Conservación de la Naturaleza como por los restantes grupos proteccionistas de Gran Canaria.

Con respecto a las aves rapaces al borde de la desaparición, Pilancones puede ser el sitio ideal para su salvaguardia. Estas especies son el alimoche o "guirre" (*Neophron percnopterus percnopterus*) y el milano real (*Milvus milvus milvus*). Los halcones tagarote (*Falco peregrinus pelegrinoides*) y de Eleonor (*Falco eleonora*), así como el águila pescadora o "guincho" (*Pandion haliaëtus haliaëtus*), no se presentan nunca por estos parajes (salvo el primero, que de vez en vez -muy ocasionalmente- los sobrevuela), lo que los descarta por el momento de un posible estudio para la protección en Pilancones de las especies orníticas amenazadas de extinción.

Si se cumple la promesa del ICONA de soltar en Gran Canaria algunas parejas de "guirres" nacidos en Fuerteventura (donde al parecer abundan), creemos que seguramente Pilancones es el único santuario intacto que las pueda acoger. Allí, en Las Tederas (pequeño núcleo antropógeno situado entre Cuevas del Pinar y Ayagaures, en el centro mismo del barranco), podría instalarse una gran jaula que las aclimatase durante algún tiempo y las familiarizase con el verde paisaje (distinto del majorero) en que fuesen a vivir en la posteridad. También un comedero bien provisionado semanalmente con carroña las ayudaría a ver en Pilancones el lugar propicio para su vida y su futura reproducción.

El milano real en opinión de ornitólogos, de naturalistas y de gentes del campo, se ha perdido para siempre de toda la faz del Archipiélago. Sin embargo nos cabe la esperanza de que una pareja censada

LAS AVES DE AYAGAURES

oficiosamente en los bosques de Inagua el pasado año se haya reproducido esta primavera.

Si en algún rincón del Hierro, de la Gomera, de Tenerife o de Gran Canaria (únicas islas donde se presentaba) existe hoy una pareja que críe, sería muy penoso que alguien la exterminase o molestase ya que con ello se habría exterminado o molestado a la última pareja de milanos reales de Canarias. Y si uno de esos parajes, si el único rincón del milano hoy es Pílancones, debería ya y rigurosamente protegerse de todos los peligros que lo acechan.

Abubillas, alcaudones, "alpisas", herrerillos, mosquiteros, "capirotos", codornices, "pechuguitas", mirlos, gorriones, perdices, palomas bravías, tórtolas, cuervos, pinzones azules y otras muchas más son las aves que durante todo el año viven y se reproducen en la reserva natural del barranco de Pílancones, lo que ya es argumento más que suficiente para que el tan ansiado Parque Nacional en Gran Canaria se abra ahí, al norte de Ayagaures.

Otro aspecto importante de Pílancones es su gran pino, al que se le atribuyen unos quinientos años aproximadamente. Se encuentra en el centro mismo del barranco y necesita, como todos los restantes elementos de la zona, protección y salvaguardia, ya que las basuras y el fuego del hombre lo amenazan. Este *Pinus canariensis* es, sin lugar a dudas, uno de los árboles de mayor porte del Archipiélago.

Las riquezas de Pílancones, los contrastes de sus colinas y barrancos precisan rápidamente de un riguroso control que los preserve. La mayor reserva ornitológica de Gran Canaria, el pulmón -uno de los últimos- del Archipiélago, exige ya ese decreto esa frase salvadora que podríamos entrecomillar: "Pílancones, Parque Nacional".

Narciso Bordón Artilles



Tortola común (Foto: JOHN MARKHAM)

FICHAS DE ALGUNAS DE LAS AVES MAS INTERESANTES O COMUNES DE PÍLANCONES

Lavandera cascadeña (*Motacilla cinerea canariensis*)

Nombre vulgar: "alpispa".

Familia: *Motacílidos*.

Orden: *Passeriformes*.

Longitud aproximada: 18 cms.

Alimentación: insectívora (beneficiosa para la agricultura).

Puesta: 4 - 6 huevos de color crema o celeste. Anida en los muros naturales cercanos al agua, en huecos en la roca.

Voz de reclamo: "sii-iiit".

Hábitat: siempre en lugares encharcados de las montañas, en fuentes, cascadas.

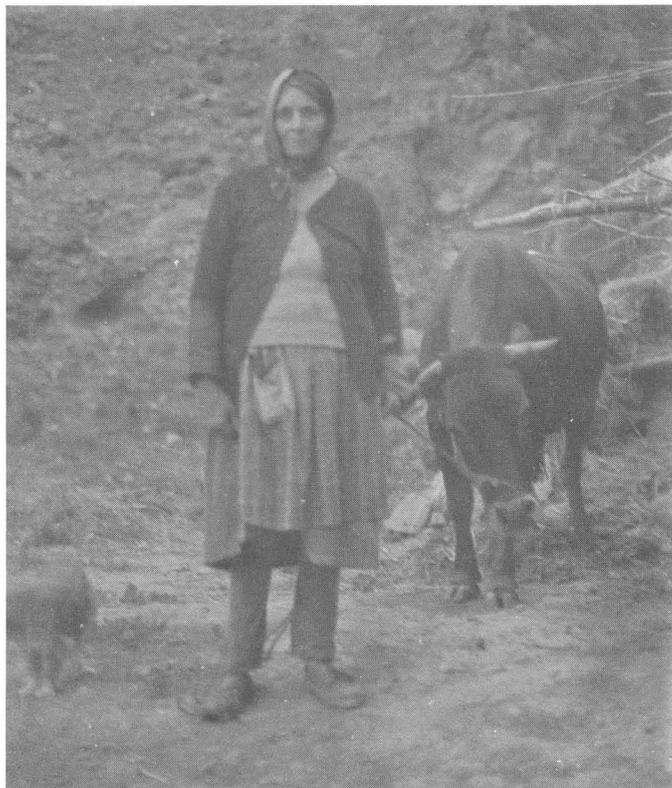
Situación en el Archipiélago: su número ha descendido en los últimos años debido principalmente a la grave sequía y a la modificación de su hábitat por parte del hombre. Falta en Fuerteventura y Lanzarote e islotes adyacentes.

Situación en Gran Canaria: comienza a ser alarmante.

Situación en Pílancones: abunda por el momento, sobre todo en Las Tederas.

Descripción: dorso gris-azulado; pecho, vientre y rabadilla amarillentos. Línea superciliar blanca. Figura grácil: cola muy larga que mueve constantemente, negra con las rectrices externas blancas. En la época de celo la garganta del macho es negra.

Vuelo: marcadamente ondulado.



Doña Francisca Hernández, una de las últimas habitantes de las Tederas, con sus animales domésticos.

Alcaudón real moruno (*Lanius excubitor koenigi*)

Nombre vulgar: "alcairón".

Familia: *Lánidos*.

Orden: *Passeriformes*.

Longitud aproximada 24 cms.

Alimentación: principalmente insectívora, incluyendo micromamíferos, pequeños reptiles, pajarillos..., a los que engarza en algún espino formando una despensa que le proporcionará el alimento a cualquier hora del día.

Puesta: 4 - 6 huevos blancos con pintas pardas o verdosas, brillantes. Anida en la maleza, en zarzales, espinos...

Voz de reclamo: "chocc-chocc".

Hábitat: prefiere zonas abiertas con arbolado disperso. Se le puede observar en fincas de frutales de las medianías con terrenos secos y roquedos pelados. Es característico que utilice un ecotono como territorio, que puede ser la línea que separa una zona arbolada de otra rasa.

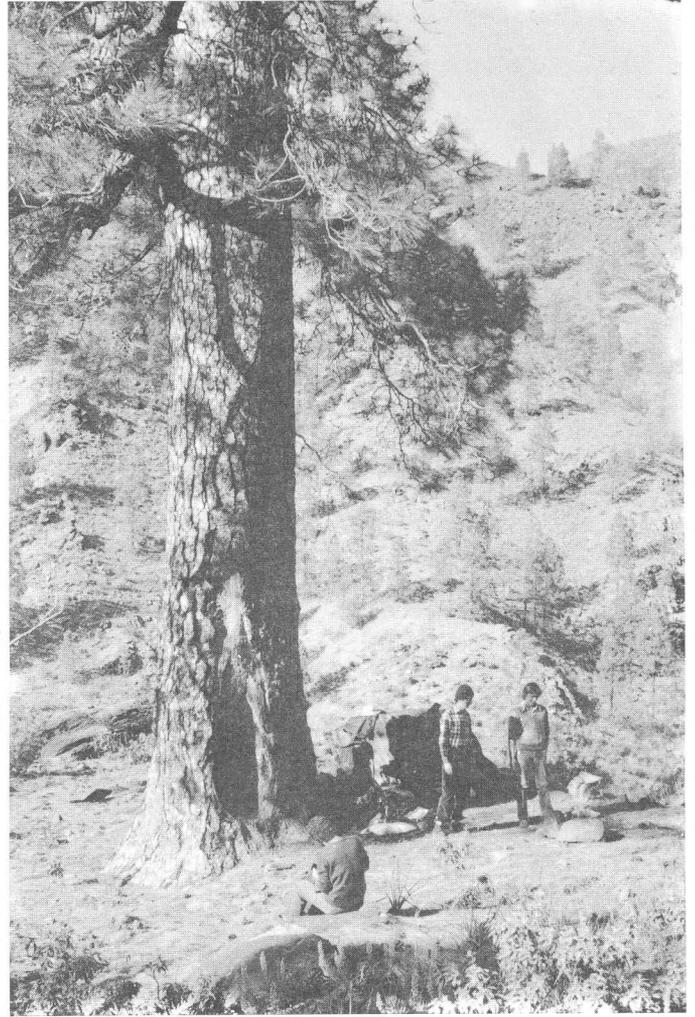
Situación en el Archipiélago: vive en Lanzarote, Fuerteventura, Gran Canaria y Tenerife. Raro.

Situación en Gran Canaria: sin datos.

Situación en Pilañones: relativamente común en las huertas de Las Tederas y Las Casas. Hay contados ejemplares dada la pequeñez de la zona.

Descripción: grises la frente, píleo, rabadilla y dorso. Línea superciliar blanca. Antifaz negro. Pecho y vientre cremoso. Alas cortas y negras con lista blanca. Cota larga y negra con las rectrices externas blancas. Pico negro, robusto y denticulado en su mandíbula superior.

Vuelo: ondulado y alto. A veces se cierne.



Aspecto parcial del gran pino de Pilañones (Foto del autor)

Tórtola común (*Streptopelia turtur turtur*)

Nombre vulgar: "tortola" (sin acento).

Familia: *Colúmbidos*.

Orden: *Columbiformes*.

Longitud: 28 cms.

Alimentación: granívora.

Puesta: 2 huevos blancos brillantes. Dos polladas.

Nido: sencillo, compuesto por algunas ramitas entrecruzadas; instalado en matorral, vegetación típica de la separación barranco-ladera.

Voz: "ruu-ruu", "curr-urr".

Hábitat: borde del bosque, ecotonos diversos, huertas (Las Tederas).

Situación en el Archipiélago: común en todas las islas. No se presenta en islotes.

Situación en Gran Canaria: sin datos. Visible en pinares.

Situación en Pilañones: abundante. Es zona regular de cría.

Descripción: vientre cremoso; pecho rosado y partes superiores doradas y barreadas de negro. Rectrices externas blancas. Presenta en ambos lados del cuello unas frajas blancas y negras.

Vuelo: como el de la paloma pero más bajo e interrumpido.

Pico picapinos de Gran Canaria (*Dendrocopos major thanneri*)

Nombres vulgares: "pájaro carpintero" y "pájaro peto".

Familia: *Pícidos* o "picos".

Orden: *Piciformes*.

Longitud aproximada: 23 cms.

Alimentación: omnívora. Principalmente insectos (coleópteros y hormigas), piñones....

Puesta: 4 - 7 huevos blancuzcos y lisos. Nido perforado en los troncos a la altura del suelo de tres o más metros.

Voz de reclamo: un "chip-chip" ("chic"?) sonoro. El reclamo en vuelo es más resonante: "chrip-chrip-chrip" (o "chric"). En primavera puede localizarse por su continuo tamborileo.

Hábitat: en Canarias, el monte de pinar.

Situación en el Archipiélago: sólo la subespecie grancanaria y 'el pico picapinos de Tenerife (*Dendrocopos major canariensis*); ésta última vive en Vilaflor.

Situación en Gran Canaria: en grave peligro de extinción. Algunos observadores lo dan como extinguido, sin embargo el 21-3-78, entre Cuevas del Pinar (Cruz Grande) y El Vivero, hemos podido ver bien de cerca una pareja de esta especie. Hay quienes afirman que sólo vive en Tamadaba; otros, por el contrario, que en Pajonales. Contradictoriamente a estas afirmaciones debemos decir que en Pilañones existe y parece esperanzador su futuro.

Situación en Pilañones: raro.

Descripción: dorso negro con manchas blancas en los hombros. Pecho y antifaz blancos. Nuca (del macho) e infracobertoras caudales de color carmesí. Pico largo y fuerte.

Vuelo: ondulado.

LAS AVES DE AYAGAURES

Cuervo (*Corvus corax tingitanus*)

Familia: *Córvidos*.

Orden: *Passeriformes*.

Longitud aproximada: 59 - 64 cms.

Alimentación: omnívora: carroña, huevos, crías de aves, insectos, micromamíferos, grano (millo).

A menudo visita basureros. Es una especie beneficiosa ya que limpia los campos de inmundicias.

Puesta: 4 - 6 huevos de color azul pálido con pintas parduscas. Anida en árboles altos y más frecuentemente en cornisas naturales.

Voz de reclamo: graznido grave ("grrrac").

Hábitat: alta montaña y medianías, acercándose a veces a la costa. Prefiere terrenos difíciles, paredones escarpados en los bordes del pinar.

Situación en el Archipiélago: habita en todas las islas e incluso en algunos islotes. Su número ha descendido en los últimos años.

Situación en Gran Canaria: común en ciertas zonas y generalmente en las menos alteradas por el hombre (oeste: Mogán-Aldea, bosques de Inagua y Pajonales...). Es una especie amenazada y perseguida (supersticiones, "ave de mal agüero"...) en todos los puntos de la isla.

Situación en Pílancones: no raro. Prospecciones y merodeos continuos de parejas solitarias. No es muy abundante ya que el lugar no presenta ni basuras ni carroñas aprovechables.

Descripción: gran porte; plumaje negro metalizado. Pico robusto, relativamente largo. Cola cuneiforme.

Vuelo: de remonte y planeo. Acrobacias diversas durante el celo.

Cernícalo vulgar (*Falco tinnunculus canariensis*)

Nombres vulgares: "sarnícalo", "sarnícolo" "sarnicolito".

Familia: *Falcónidos*.

Orden: *Falconiformes*.

Longitud aproximada: 34 cms.

Alimentación: lagartijas, micromamíferos (ratones de campo) e insectos (sobre todo grillos).

Puesta: 4 - 5 huevos blancos. Cría en cornisas, cavidades en árboles, nidos abandonados de otras aves.

Voz de reclamo: un "quii-quii" penetrante. Puede interpretarse también por "gui-gui-gui" o "hi-hi-hi".

Hábitat: montaña y terrenos abiertos indistintamente, zonas cultivadas. No frecuenta la masa forestal.

Situación en el Archipiélago: no raro. Vive en todas las islas centrales y occidentales. En Fuerteventura, algo menor.

Situación en Gran Canaria: en peligro de extinción. Localmente en tierras no alteradas, en zonas rurales y monte bajo.

Situación en Pílancones: común. Lugar de cría. Más abundante en terrenos de cultivo: Las Tederas, Ayagaures, Las Casas.

Descripción: partes superiores de color castaño barreadas de negro; partes inferiores ocráceo rojizas con pintas oscuras. Cola, rabadilla y cabeza grises. Alas puntiagudas.

Vuelo: planeo y cernidos.

Educación

LAS CONDICIONES PARA LA ORIENTACION AFECTIVA Y SEXUAL

Dentro de una programación cualquiera de aprendizaje el elemento más importante es sin duda el educador; ese personaje que va a planificar y poner en práctica las tareas de orientación de la conducta de sus educadores y la información que va a proporcionar a sus alumnos para que éstos puedan orientarse libremente a sí mismos y reorientarse en las diversas situaciones imprevisibles en las que se verán inmersos.

Varias son las condiciones requeridas para llevar a cabo con éxito la delicada tarea de orientar las conductas de un niño o un joven. En primer lugar, se requiere que el docente tenga una idea clara de los objetivos que pretende conse-

guir en sus alumnos. En segundo lugar, debe tener unos conocimientos claros de la información que va a proporcionarles. En tercer lugar, se requiere que tenga la habilidad pedagógica suficiente para saber encauzar y orientar las conductas de sus alumnos y para traspasarles en un lenguaje comprensible por los alumnos la información poseída por el profesor. Y en último lugar, algo importantísimo, que tenga una sana y correcta actitud docente.

Aplicadas al caso de la educación afectiva y sexual, las primeras condiciones no plantean problemas. Cualquier padre o educador tiene, (aunque a veces se falle en este aspecto), unas ideas más o menos claras de los objetivos perseguidos; tiene conocimientos adecuados sobre el tema y tiene también una cierta habilidad pedagógica. El problema lo reviste la actitud. No se trata evidentemente de pensar que el orientador esté movido por

motivos inconfesables. La honradez en este aspecto es un supuesto que no se pone en duda. Pero siempre existe el peso de una previa educación, tal vez desorientadora, que inhibe en el orientador una recta y natural orientación de sus alumnos o hijos.

Esta es la primera resistencia que hay que vencer cuando se trata de llevar a la práctica una educación sexual. Si no se logra vencer, estaremos haciendo una caricatura de educación. Venciéndola podremos realizar una tarea digna y noble. Conseguiremos una educación suministrada con naturalidad con que se educan otros aspectos de la personalidad del niño; adaptada a los intereses y etapas evolutivas del niño, sin adelantarnos en proporcionar una información no requerida y sin dejar pasar el tiempo oportuno para la misma y para la formación, y, sobre todo, unida al resto de la formación.

S. R.